

## ***Memory Reboot***

*by C.S Huston*

Mamá siempre me dijo que el lugar donde vivimos es perfecto, que no desearía estar en otro lugar que no fuera este pueblo.

Desde que tengo memoria hemos vivido en Forlot, solo mamá y yo. Mi padre se marchó apenas nací, eso es lo que me dijo ella, nunca me habló más de él ni yo nunca pregunté.

Vivimos alejados de las grandes ciudades y del mundo en general, jamás he salido del pueblo y la única forma de entrar o salir de aquí es por la calle que está junto a mi escuela.

Aun así, nunca he visto a nadie llegar y jamás nadie se ha ido.

La gente de aquí también es un tanto particular, la mayoría proviene de distintas partes del mundo, Alemania, Tailandia, Suecia, España, Japón son algunas de ellas, todas con apariencias tan distintas y peculiares, nunca me pareció extraño un pueblo así, hasta que vi en la televisión un programa sobre un chico que se sorprendía porque sus vecinos eran de China, al parecer no es tan común tanta diversidad.

Esa vez mamá noto mi angustia y trato de tranquilizarme.

*— Elliot, no te preocupes por esas cosas, es normal que en Forlot viva gente de todas partes, somos el lugar más moderno en 1974. Después de todo somos casi como un refugio de los problemas para la gente.*

Sin embargo, el mayor misterio de Forlot es el bosque que lo rodea, metros y metros de árboles a la distancia. Jamás había tenido ningún interés en él hasta el año pasado cuando cumplí 12 años y me desafié a cruzarlo para impresionar a mis amigos.

Corrí a través de él con toda mi energía, lo más rápido que pude con la esperanza de escuchar autos o por lo menos vislumbrar la orilla de la carretera, sin embargo, sin saber cómo, terminé por volver a salir por el mismo punto por el que había iniciado, casi como si hubiera dado vueltas en círculo todo ese tiempo.

Después de eso cada día después de clases me dirigía al bosque e intentaba cruzarlo, algunas veces marcaba mis pasos, otras, solo caminaba en línea recta, pero siempre volvía al inicio.

Aun así, nunca me di por vencido y hoy otra vez intentaré cruzarlo.

Corro lo más rápido posible para llegar a casa y dejar mis cosas, miro el reloj en la pared marcando las 4 PM, mamá no llega hasta las 6 PM, tengo tiempo antes de que vuelva, de inmediato salgo por el patio saltando la valla y voy hacia el bosque.

El lugar está tranquilo como siempre. Las copas de los árboles se mecen con el viento. Observo entre estos para marcar mi dirección, pero un sonido de hojas crujiendo de entre los árboles me distrae. No hay animales salvajes en Forlot. Así que lo que sea que hay oculto allí debe ser algo extraño.

Me escondo rápidamente detrás de uno de los troncos completamente asustado, y allí observo conteniendo mi respiración cómo un hombre alto con un abrigo negro aparece de entre las sombras, un sujeto extraño, que lleva unas raras gafas negras en un día completamente nublado.

Sigo al hombre con la mirada guardando completo silencio. Veo como se acerca al tronco de uno de los árboles y lo golpea con su puño dos veces, luego veo como lo hace con el siguiente y el que sigue, buscando aparentemente algo.

El sujeto extraño continúa con su búsqueda sin percatarse de mi presencia y se voltea para adentrarse al bosque, trato de seguirlo cautelosamente manteniéndome escondido, sin embargo, las hojas bajo mis pies delatan mi presencia cuando intentó ocultarme.

El hombre se voltea inmediatamente y se me queda viendo fijamente.

Camina unos pasos hacia mi mientras se quita sus lentes, mi mente me dice que debo salir corriendo, hasta que me fijo en su expresión de sorpresa y sus ojos verdes, similares a los de mi madre y de pronto todo el miedo se volvió curiosidad.

— *¿Quién eres? ¿Qué haces aquí en el bosque?* - preguntó nervioso.

Él sujeto me observa fijamente analizando, después de unos segundos me responde.

— *Soy Daniel ¿Y tú?*

— *Elliot ¿De dónde eres?*

— *De un lugar muy lejos de aquí.*

— *¿Has cruzado el bosque?* - preguntó emocionado.

— *Jamás he cruzado este bosque ¿Tú sí?*

— *No, siempre que lo intento vuelvo al principio.*

— *Eso tiene sentido.*

— *¿Qué?*

— *Nada. Tengo que seguir con lo mío Elliot, y si yo fuera tú no intentaría cruzar el bosque, pierdes tu tiempo.*

Luego el sujeto se va, desapareciendo en el bosque. Dejándome con una extraña sensación dentro de mí.

Al volver a casa mamá ya ha llegado del trabajo y se encuentra preparando la cena.

— *¿Dónde estabas Elliot? Son casi las 7 PM*— menciona angustiada.

— *Lo siento, es que...estaba en la tienda de juegos.*

Ella solo suspira y asiente, luego de eso se da vuelta y saca algo de una bolsa sobre la mesa.

*—Compré hoy un nuevo sabor de helado, pensé que podríamos comerlo después de cenar.*

*—Gracias mamá. Eso suena bien—* mencione sin mucho ánimo.

*—¿Te sientes bien, Elliot?*

*—Sí, es que tengo mucha tarea—* señalando a mi mochila— *dejaré mis cosas en mi cuarto y bajaré a cenar.*

Me sentía extraño luego de las palabras de ese hombre. Quería creer que todo lo que pasaba ahora era a causa de mi imaginación. Forlot se sentía más extraño que nunca.

Ya en la cena decido preguntarle a mamá.

*—Mamá ¿Qué hay más allá del bosque?*

*—A qué viene eso, sabes que está la carretera.*

*—¿Por qué nunca hemos salido de aquí, ni siquiera de vacaciones?*

*—Elliot ¿No crees que exageras un poco? Después de todo tienes todo lo que necesitas en este pueblo, tienes las tiendas de juego que te gustan, tus amigos y nuestra casa, no es necesario salir de aquí ¿No lo crees?—* me mira sonriendo y luego me besa en la frente continuando su cena.

Pero sus palabras al igual que las de ese hombre no me dejan tranquilo así que hago otra pregunta

*—Papá vive en uno de esos pueblos fuera de Forlot ¿Verdad? Me gustaría conocerlo.*

Su expresión se oscureció por completo y sus manos golpearon tan rápido la mesa mientras gritaba mi nombre.

*—¡Elliot Spencer!*

Su reacción me sorprendió por completo, pero luego de unos segundos volvió a actuar normal como si nada hubiera pasado.

*—Lo siento cielo, mamá quiere lo mejor para ti y es por eso por lo que estamos aquí. Lo entiendes ¿Verdad?*

Asentí a sus palabras y continuamos cenando, dejé de hacerle preguntas y le conté mi día de clases mientras ella me habló de su trabajo, más tarde cada uno se fue a su cuarto, sin embargo, no podía dormir, mamá nunca me había gritado, por eso supe que algo andaba mal y quizá el sujeto extraño podía darme respuestas.

Al día siguiente volví al bosque y por suerte el hombre extraño seguía ahí por lo que pude hablar con él, mientras buscaba lo que sea que fuera.

—*¿Sabes que hay más allá del bosque, Daniel?*

—*¿Por qué la pregunta?*

—*Jamás he salido de Forlot y tú no eres de aquí, creí que lo sabrías*— Daniel no dice nada así que continuó hablando- *Mamá me dijo que cruzando el bosque hay una carretera que lleva hacia otros pueblos, pero no sé si eso sea verdad.*

—*Pues no lo sé.*

No le creí, pero no pude decirle porque justo se adentró en el bosque pidiendo que no lo siguiera.

Volví a encontrarlo los siguientes días. Seguía buscando lo que sea que fuera golpeando los árboles

—*¿Qué es lo que estás buscando?* - tardó unos segundos en responder

—*Algo para ayudar a alguien.*

—*¿Por eso golpeas los árboles?* - noto como su expresión se suaviza ante mi emoción.

—*Así es, la persona que quiero ayudar escondió lo que estoy buscando en uno de esos árboles.*

—*¿Cómo sabes que está aquí?*

—*La última vez estaba aquí.*

—*¿Ya habías venido aquí antes?*

La expresión de Daniel se ensombreció así que cambié mi pregunta

—*¿Qué cosa es lo que buscas?*

*—Una caja de madera, bueno lo que hay dentro de ella.*

Nos quedamos un rato en silencio hasta que me pregunta seriamente

*—¿Hace cuanto que notas cosas extrañas en Forlot?*

Al día siguiente las nubes de lluvia se juntan sobre el pueblo, no podía concentrarme en clases, miraba a mis compañeros completamente concentrados en la clase, sin un ápice de dudas.

*“¿Hace cuantas notas cosas extrañas en Forlot?”* No pude responderle, pero estaba seguro de que todo inició cuando intenté cruzar el bosque.

Salí de clases corriendo, necesitaba distraerme, pero todo a mi alrededor resultaba extraño a mis ojos.

*¿Por qué nunca llega nadie y por qué nadie se va? ¿Por qué a esta gente le gusta este lugar? ¿Sabrán lo del bosque? ¿Lo habrán tratado de cruzar?*

Lágrimas de desesperación se juntaron en mis ojos al llegar al límite del bosque, la lluvia comenzó a caer, pero no me detuve e intenté cruzar pese al consejo de Daniel. Corrí tocando los árboles, haciendo crujir las hojas bajo mis pies y respirando el aire frío, con la vista completamente nublada, pero la carrera terminó y tristemente volví al inicio.

Al día siguiente volví al bosque buscando a Daniel para ayudarlo. Recorrimos todo el bosque hasta que atardeció, de alguna forma me relajaba estar junto a él, confiaba en él, porque era el único que entendía lo extraño que era Forlot.

De vuelta a casa la tierra estaba suave por la lluvia de ayer y no me fijé en el hoyo que se abría a mis pies. Caí solo unos segundos hasta llegar al fondo completamente oscuro.

Tomó unos minutos, pero Daniel bajó rápidamente por mí, estaba usando sus lentes y ahora él les hablaba a estos dándoles órdenes.

—*RODE enciende luces.*

Sus lentes se encendieron instantáneamente ante sus palabras iluminando todo, estaba asombrado, jamás había visto algo así en mi vida ¿Quién era Daniel exactamente?

Él seguía dando órdenes a sus lentes quienes le respondían y en un segundo ambo estábamos fuera y el agujero había desaparecido.

—*¿Qué fue eso? - mencione conmovido - Tus lentes hablan ¿De dónde...?*

Daniel me mira como si no pudiera decirme la verdad, nos quedamos en silencio y antes de que pueda decir algo escucho la voz de mi madre.

—*Elliot, gracias al cielo, aquí estás.*

—*¿Mamá, ¿qué haces aquí?*

—*Pues no estabas en casa y...- en ese momento mi madre notó la presencia de Daniel.*

—*Mamá, él es Daniel un amigo.*

Mamá se lo quedó observando y sonrió.

—*Un gusto, soy Carol la madre de Elliot.*

Noto el cambio de expresión de Daniel al saludar a mi madre como una mezcla de tristeza y aprecio. Sin embargo, no intercambian más palabras y en cambio mamá me agarra del brazo y me indica que ya es hora de ir a casa, cuando volteo para despedirme él ya se ha ido.

De camino a casa le pregunto a mamá

—*¿Conocías a Daniel mamá?*

—*No, jamás lo había visto antes ¿Por qué Elliot?*

—*Él parecía que te conocía.*

—*Bueno, quizás me confundió con otra persona ¿No lo crees?*

Mamá se adelantó unos pasos mientras que yo volteé una última vez antes de salir del bosque, pero algo impresionó a mi vista, unas luces de colores entre los árboles de apenas unos segundos aparecieron ante mí, era la primera vez que las veía, sentí miedo y terminé por correr junto a mamá. No solté su brazo hasta llegar a casa.

Mamá me prohibió volver al bosque. Dijo que era peligroso jugar ahí, en cambio me dejó pasar todo el día viendo TV en casa.

Me sentía extraño, dentro de una semana cumpliría 13 años, pero me sentía asustado.

Tenía miedo de volver después de ver las luces, pero Daniel era el único que sabía la verdad de todo y yo necesitaba respuestas.

Como supuse él seguía ahí rondando el bosque, sin embargo, no lucía bien, se veía más cansado, como si no hubiera dormido en días.

—*¿Qué te pasó?* - preguntó.

—*No tengo tiempo ahora Elliot, necesito encontrar la caja*— murmuró apoyando su frente contra el frío tronco — *debo encontrar lo que vine a buscar o todo será en vano otra vez.*

No era la primera vez que mencionaba que ya había estado en el bosque, pero su “otra vez” en sus palabras me dejó algo inquieto.

Siempre he estado aquí en Forlot y aun así jamás lo había visto antes por aquí.

Ambos nos sentamos en el suelo y seguimos hablando

—*¿Para qué es la caja?*

—*Para ayudar a alguien importante para mí.*

—*¿Tiene algo dentro?*

—*Un anillo*

Luego él cambia de tema evitando seguir hablando de aquello.

—*¿Tu cumpleaños será pronto, ¿verdad?*

—*¿Cómo sabes eso? Nunca te lo dije* — me giro a él sorprendido.



—*Soy muy bueno adivinando cumpleaños* - responde sonriendo.

No volví al bosque hasta un día antes de mi cumpleaños, corrí con todas mis fuerzas hasta llegar hasta allí, sin embargo, me llevé una gran sorpresa al encontrar en medio de los árboles a Daniel tirado en el suelo.

Me adelanté lo más rápido posible para ver si se encontraba bien, pero él reaccionó primero al notar que estaba ahí corriendo a abrazarme.

Arrodillándose frente a mí me sujetó de los hombros mirándome con esos ojos verdes ahora completamente agotados

—*Daniel ¿Estás bien?*

—*Si, si estoy bien, Elliot, necesito que me escuches, no tenemos mucho tiempo antes de que todo comience de nuevo.*

—*¿Qué?*

—*Sé que no debería decirte esto, pero no queda tiempo, necesito decirte la verdad*— mi respiración se agita al escucharlo— *yo soy tu padre y tu madre necesita ayuda, necesito salvar a tu madre.*

Un zumbido inundó mis oídos y mis ojos se abrieron con sorpresa. Veo cómo Daniel mueve sus labios sin escuchar nada realmente, luego vuelvo en mí y lo escucho suspirar amargamente

—*Elliot, está no es la realidad, estamos en una simulación, la simulación que tú madre creó para ti*— mi cabeza comienza a dar vueltas, pero él continúa— *Necesito tu ayuda, necesito liberar a tu madre de la simulación o jamás podrá salir.*

No puedo creer lo que escucho, mi respiración se siente pesada y su mirada sobre mí me resulta insoportable, es mentira, debe estar mintiendo, golpeó su mano que está sobre mi hombro y trató de empujarlo.

—*¡Eres un mentiroso, eso no es verdad!* - grito mientras lo empujo, pero él logra esquivarlo.

Caigo de rodillas al suelo con lágrimas en mis ojos y miles de ideas cruzaron mi mente sofocándome.

Daniel se agacha junto a mi tratando de consolarme, se disculpa por lo brusco que pudo haber sido, pero continúa con su explicación, la verdad que tanto quería oír, pero que nunca esperé que fuera así.

*—No quería decirte, pero no queda tiempo, mañana en tu cumpleaños después de la medianoche todo esto se reiniciará, necesito que me ayudes—* levantó mi vista hacia él limpiando mis lágrimas— *tú madre es la única que sabe dónde está la caja que la sacaré de aquí.*

Los ojos de Daniel están más serios que nunca, no puede estar mintiendo, pero Forlot es todo para mí, si es una mentira no sabría qué hacer.

*—Si tú madre reinicia una vez más en la simulación se perderá por completo y quedará atrapada, olvidará incluso que es tu madre—* me tiende una mano para ayudar a levantarme— *Si quieres una prueba de que lo que digo es verdad, puedo enseñarte.*

Miro dudoso a Daniel, sin embargo, necesito confirmarlo con mis propios ojos, si Forlot es real o no depende de lo que sea que él quiera enseñarme, así que asiento a sus palabras y comienzo a seguirlo hacia el pueblo.

*—¿A dónde vamos?*

*—A la entrada a Forlot, nadie entra y nadie sale de aquí ¿Verdad?, tú mismo lo dijiste, ahora te mostraré por qué.*

Ambos cruzamos el pueblo, el atardecer ha caído entre las calles y todo luce como siempre, como un día normal, me tranquiliza, pero temo que si me fijo detalladamente en algo podría sorprenderme.

Pasamos junto a mi escuela y seguimos caminando hasta llegar a la salida del pueblo. Caminamos unos minutos por la calle sin notar nada extraño, trato de

convencerme de que nadie entra ni sale de Forlot simplemente porque quiere y nada más y que si camino lo suficiente llegaré a la carretera, sin embargo, mis pensamientos se ven interrumpidos por la voz de Daniel, diciendo

—*Alto. Es aquí.*

Nos detenemos frente a un cartel que señala “*Está saliendo de Forlot*”, el camino sigue igual que antes con el pueblo detrás de nosotros y enfrente el largo camino que continua hacia la carretera. Me sentía confundido.

—*Esto es solo la salida de Forlot, no hay nada raro aquí y ...* — me interrumpo al ver como mi padre extiende una mano pasando el cartel provocando que aparezca una barrera frente a nosotros, una mezcla de luces similares a las que vi en el bosque.

—*Este es el límite de la simulación, nadie entra y nadie sale, ella solo creo lo necesario para ti, y obviamente algo como salir del pueblo no lo era* — me acerco a la barrera ahora yo extendiendo mi mano y haciéndola fallar— *¿Vas a ayudarme ahora, Elliot?*

Mantengo mi mano en el límite y volteo a ver a mi padre con un nudo en la garganta.

—*¿Por qué hizo esto? ¿Por qué me metió en esta simulación?*

—*Eso es algo que ella debería contarte-* menciona mirando la barrera fijamente— *Solo sé que te ama demasiado como para dejarte ir.*

Todo lo extraño de Forlot cobra sentido en mi mente al saber que no es real, sin embargo, no puedo creer que mi madre me haya ocultado todo eso. Saco mi mano de la barrera y abrazo a mi padre, ya he tomado mi decisión, debo ayudarlo para poder salir de aquí.

Vuelvo solo a casa, quiero llorar, pero golpeo mi rostro para evitarlo, no es momento de asustarse, dentro de unas horas cumpliré 13 y todo esto se reiniciará, ahora solo debo enfrentar a mi madre.

En casa mamá prepara mi pastel de cumpleaños, y yo la observo a lo lejos viéndola tan dulce como siempre, pero las palabras de Daniel vuelven a mi mente, si ella creó todo esto debo saber por qué.

—*¿Te sientes bien Elliot? Llevas serio un buen rato.*

—*¿Tú creaste esta simulación, mamá?* - espeto completamente angustiado.

Noto como se pone rígida a mi pregunta.

—*¿De dónde sacas eso, Elliot?* - sonrío- *De seguro estuviste leyendo esos comics raros otra vez ¿Verdad?*

—*¡Mamá no mientas!* -Aprieto mis puños a los costados - *Daniel me contó todo, él es mi padre ¿Cierto? Me mostró el límite de la simulación ¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué me metiste aquí?*

Mi madre se mantiene inmóvil frente a mí, está molesta.

—*Sabía que debía alejarte de él, solo quiere separarte de mí—* me mira fijamente— *Solo hice este lugar para que estuviéramos juntos, lamento que te hayas enterado así—* se acerca tocando mi mejilla dulcemente— *debemos quedarnos aquí, después de tu cumpleaños olvidarás todo y volveremos a estar bien.*

—*Mamá, ese hombre quiere salvarte* - alejó sus manos de mi - *quiere sacarnos de la simulación, debes decirme donde está la caja, mamá debemos salir de aquí.*

En eso alguien toca la puerta y cruzando el umbral aparece Daniel.

—*Carol, debes detener esto, ya no puedes retener a Elliot aquí, debes dejarlo ir.*

Me separo de mi madre y corro a ponerme hacia el lado de Daniel mientras mi madre nos mira completamente sorprendida.

—*Si no detienes el siguiente reinicio, no podrás volver a la realidad—* continúa hablando— *Tú creaste esto y si conservas algo de tus recuerdos, sabrás que debes regresar a la realidad.*

—*Te dije que no regresarás, jamás debí dejarte rondar el bosque, debí bloquear la entrada la primera vez que viniste.*

—*Su tiempo se terminó, Carol—* noto como su voz se quiebra- se terminó...y *ahora te necesito más que nunca.*

Las palabras de Daniel dejan sin aliento a mamá que cae al suelo sollozando, él se acerca a ella lentamente.

— *Sé que es difícil para ti, pero no puedo perderte a ti también*— susurrando— *debes darme la caja para salir de aquí.*

Me estremezco al escuchar su conversación, qué significa todo esto ¿Que significa que no puede perderla a ella también? De pronto un flash de recuerdos invade mi mente, yo y mis padres en un auto y luego blanco. Una sensación de frío invade mi cuerpo.

Mi madre levanta la vista hacia mí con lágrimas en sus ojos y luego se desabrocha un relicario oculto bajo su ropa pasándoselo a Daniel.

El collar se abre y revela dentro de sí el anillo que había mencionado, y junto a este una foto de mamá y yo riendo, una foto que no recordaba haberme tomado.

— *Cambie el lugar la última vez que viniste...*—

— *Debí haberlo adivinado*— sujeta el relicario sonriendo nostálgicamente mientras mira la foto— *Fue la última foto que se tomaron.*

Mi madre saca el anillo del relicario y este al igual que los lentes de Daniel comenzó a hablar. *“Reinicio de simulación en 12 minutos. Ingrese código de desactivación.*

— *Antes de darte el código quiero decirle algo a Elliot.*

Mi madre se levanta acercándose a mí, y de pronto una duda surge en mí, cuando esta simulación termine ¿Yo estaré allá con ellos?

— *Lo siento por todo, Elliot*— menciona mi madre mientras me abraza y llora sobre mi hombro.

— *¿Te veré en la realidad, mamá?*

— *Siempre.*

Luego mi madre le dicta el código a Daniel quien lo ingresa en el sistema. *“Simulación desactivada, desconexión en 10 segundos”.*

Escuchó la cuenta regresiva hasta “0” mientras mi madre me abraza fuertemente y de pronto todo se vuelve blanco frente a mí.

*“Simulación desactivada” Bienvenida Carol Spencer*

La luz se enciende en uno de los tubos que rodean las paredes de la habitación, revelando a una mujer dormida, los cables que se conectan a su cuerpo comienzan a soltarse, liberándola. Un respiro profundo indica que ya está despierta, y completamente consciente sale del tubo donde estaba y se queda contemplando la habitación donde se encuentra, seis tubos más se encuentran en la habitación, se acerca hacia uno, pero una luz proveniente de la habitación contigua capta su atención.

El recuerdo de las últimas palabras de su hijo vuelve a ella y corre a la habitación junto, no obstante, la imagen ante sus ojos la petrifica.

Un Elliot completamente diferente al de la simulación yace frente a ella, conectado a miles de cables que salen de su cuerpo, en coma. El Elliot de la realidad.

Estaba muriendo por eso se hizo consciente de la simulación, por eso pudo salvarla.

Su cabeza comenzó a dar vueltas y voces irrumpieron en su mente susurrando.  
— *Tú hijo tuvo un accidente muy grave es casi imposible que despierte.*  
— *Carol, probar una simulación en una persona es una cosa, pero él está en coma, tienes que dejar ir a nuestro hijo.*

Sus ojos se llenaron de lágrimas, recuperar la memoria nunca fue tan doloroso. Recuerdos que ella misma había borrado. De pronto unos pasos se escuchan detrás de ella y alguien entra a la habitación.

Daniel aparece frente a ella con una expresión cansada, sin embargo, al verla la estrecha contra sí, como algo que había esperado durante mucho tiempo. Ella puso su cabeza en su hombro sollozando.

Habían pasado cuatro años desde que ella había ingresado a la simulación, su realidad era muy diferente a la simulación, afuera era 2124.

— *Era necesario sacarte de ahí, lo intente muchas veces.*  
— *¿Está muerto?*  
— *No, aún no.*

Los recuerdos de Carol seguían borrosos, pero al tocar la mano de Elliot su mente se despejó.

*La mejor ingeniera en desarrollo de simulaciones sacrificó a su hijo para probar su nuevo proyecto, pero la culpa no pudo con ella e ingresó a la simulación junto con su hijo para ser feliz. Una mujer ambiciosa, sin duda.*